

Entre la corrupción y los olvidos: un análisis de la coyuntura política y la estructura de la corrupción.

Por Alejandro Olmos Gaona

Aportes y edición: Florencia Melo

Con motivo del resultado de las elecciones presidenciales generales del 22 de octubre de 2023, y ante el ballottage del 19 de noviembre siguiente, los medios más importantes se sorprendieron del triunfo de Sergio Massa (Unión por la Patria), y del segundo lugar alcanzado por el ultraderechista Javier Milei (La Libertad Avanza), a quienes las principales consultoras auguraban el primer lugar. Los medios de comunicación no alcanzaban a analizar el triunfo del candidato ganador, ya que como decían, la situación del país había alcanzado niveles insólitos de degradación económica, pobreza, con una inflación indetenible y creciente. Pero lo que más se destacaba era la “corrupción del kirchnerismo” y los consabidos negociados realizados por esa fracción política, que desde hace años son parte habitual de las crónicas periodísticas. Pero además en las redes salió nuevamente a relucir la furia antiperonista, contrapuesta con la supuesta decencia de los opositores, -especialmente de JxC-, que venían a restablecer lo que ellos llaman la República.

Es innegable lo difícil y complicado de la situación económica, pero atribuírsele únicamente al ministro y candidato Massa, es una muestra de la miopía (o interés) de los analistas. Quienes han vociferado por el triunfo de Massa, defendiendo sus creencias particulares, tienen todo el derecho de hacerlo, ya que no se pueden discutir las opciones políticas que hayan elegido. Lo que resulta inaceptable son las visiones sesgadas (del presente y del pasado) que centran en la corrupción, que es un verdadero flagelo, únicamente en los gobiernos del 2003 al 2015, y en el que actualmente ejerce el poder. Los dirigentes y periodistas que focalizan solamente contra la corrupción



kirchnerista: o perdieron la memoria, tienen un conocimiento insuficiente en materia económica y judicial, o discrecionalmente marginan a los candidatos de su preferencia de la corrupción, como si fueran ciudadanos ejemplares y dirigentes republicanos.

Dejando de lado, por ahora, un análisis económico sobre los gobiernos de los últimos veinte años, observamos la sideral diferencia que existe entre la corrupción ocasional, que vemos hoy, y que es materia de varias investigaciones penales en curso sobre hechos ocurridos entre el 2003 y el 2015 con la corrupción estructural, que si bien se mediatizó en los últimos años, es parte de nuestra historia. La que no se advierte o se silencia por parte de los grandes medios y por aquellos que siempre defienden a los sectores privilegiados (porque esa corrupción está tan enraizada que pareciera formar parte de la naturaleza de las cosas), es la estructural. Esta es parte de un sistema que justifica el abuso de poder, la exponencial transferencia de recursos de los más pobres hacia los más ricos, la inequidad, las ganancias enormes de los poderosos, que utilizan todos los medios a su alcance en esa carrera desmesurada por enriquecerse cada día más, la impunidad de los que delinquen y no son sometidos a la justicia.

¿Quiénes son los artífices de esa corrupción estructural?: las grandes empresas transnacionales, los grupos financieros concentrados, los que manejan los resortes de la economía y pueden manipular a su antojo las diferentes variables que pueda producirles la rentabilidad que necesitan; los que se llevaron 86.000 millones de dólares entre 2016 y 2019; los que especulan con la moneda extranjera generando aumento de la inflación, y pueden llegar a utilizar cualquier recurso para conservar y acrecentar sus intereses económicos; los que generan desabastecimiento (alimentos, combustibles) para generar más incertidumbre y enojo en la población, buscando efectos electorales.



Esos grupos, con nombres emblemáticos, y aun aquellos que pasan desapercibidos, forman parte de una estructura que hace alarde de transparencia, de necesaria seguridad jurídica, de marcos de libertad para negociar, de no intervención del Estado en la esfera privada. Son los que en nuestro país algunos han llamado “capitanes de la industria” y representantes de las “empresas a las que les interesa el país”, como decía un célebre aviso publicitario. Tales pretensiones empresariales resultan útiles para encubrir todo tipo de negociaciones espurias, evasiones fiscales, monopolios, transferencia de deudas ficticias al Estado, contrabando de bienes, manipulaciones financieras, sometimientos externos y una amplia gama de actividades que forman parte de un sistema esencialmente corrupto, pero cuya corrupción no se advierte, porque está naturalizada y forma parte del sistema. Pareciera que esa corrupción no sorprende a nadie y está ausente de los discursos políticos y de los medios.

Es posible que muchos opinen que este artículo minimiza los escándalos que se han conocido recientemente, y que se realizan comparaciones forzadas, pero ocurre que el oficio de la investigación implica ceñirnos a datos empíricos y estrictos, con fuentes documentales, procesando, comprobando y ofreciendo referencias difíciles de refutar.

Hace años que sabemos sobre los nuevos dineros de Lázaro Báez y Cristóbal López; las diversas sociedades que se les atribuyen, voluminosas cuentas en el exterior, sospechosos viajes de su familia, alquileres injustificados. También “lo supuestamente documentado” en la llamada causa de “los cuadernos” (o fotocopias y las reinscripciones peritadas). Recientemente, el viaje de lujo de Insaurralde, el “chocolate” de las tarjetas de débito y un montón de etcéteras más, muestran un importante entramado de hechos corruptos bochornosos. A lo que se agregan negocios varios del arquitecto De Vido y enriquecimientos de diversa factura.



Si bien todo supuestamente se investiga, la sociedad ya ha efectuado su condena inapelable debido a que los medios más importantes, todos los días muestran algún hallazgo nuevo para mostrar la corruptela de un sector político claramente identificado con el kirchnerismo, como si en él estuvieran concentrados todos los hechos de corrupción que se conocen y otros que se sospechan.

Es muy cierto que la magnitud de actos delincuenciales que se publican en los medios producen asombro, pero también llaman la atención cómo los diarios “La Nación” y “Clarín” adelantan futuros procesamientos y condenas, como si fueran parte de las causas o los instructores del proceso, mientras los fiscales anuncian confidencialmente a estos medios las cuestiones procesales a resolver. En resumen: cunde el horror ante lo que se va conociendo, las buenas (y no tan buenas) gentes se rasgan las vestiduras por “gobiernos que tuvimos y tenemos” y los empresarios respiran si se elige a un gobierno distinto, para tener la seguridad de hacer mejores negocios que en décadas anteriores, aunque los grandes grupos económicos siempre los hicieron.

También sorprende que los apóstoles de la libertad de expresión (La Nación y Clarín) y sus periodistas más connotados: Morales Sola, Pagni, Sirven y Fernández Díaz, que tanto escudriñan sobre hechos del pasado, guarden un impenetrable silencio sobre esa corrupción estructural que es parte esencial del sistema que defienden y que ningún magistrado se atrevió a desentrañar, mostrando la complicidad del Poder Judicial, que salvo honrosas excepciones, trató siempre que las grandes defraudaciones contra el Estado no se investigaran nunca. Cuando alguien intentó llevar alguna denuncia a los tribunales, dejaron que prescribiera, y no cumplieron con el deber que la Constitución les impone.

Para despejar la memoria y para alertar a los que no saben, aquí mostramos la corrupción que siempre se silencia. Ponemos de manifiesto algunas cifras, que comparadas con las cifras de los delitos



en tiempos kirchneristas resultan insignificantes (lo que de ninguna manera quiere decir que no sean reprobables):

- En el año 1985, el Banco Central informaba al Juzgado Federal N° 2 cuáles eran los principales deudores del sector privado en millones de dólares.
 - COGASCO 1.347.980.000
 - AUTOPISTAS URBANAS S.A. 951.104.000
 - CELULOSA ARGENTINA 836.243.000
 - ACINDAR S.A. 649.149.000
 - BANCO RÍO 520.112.000
 - ALTO PARANA S.A. 424.835.000
 - BANCO DE ITALIA Y RÍO DE LA PLATA 388.000.000
 - BANCO DE GALICIA 293.328.000
 - BRIDAS S.A 238.290.000
 - ALPARGATAS S.A. 227.438.000
 - CITIBANK 213.000.000
 - CIA NAVIERA PEREZ COMPANC 210.599.000
 - DALMINE SIDERCA 186.000.000
 - BANCO FRANCÉS 184.200.000
 - PAPEL DE TUCUMÁN 176.067.000
 - JUAN MINETTI S.A. 172.506.000
 - BANCO MERCANTIL ARGENTINO 167.000.000
 - ALUAR 162.811.000
 - BANCO GANADERO 157.300.000
 - CELULOSA PUERTO PIRAY 156.433.000

- BANCO DE CRÉDITO ARGENTINO 152.878.000
- BANCO COMERCIAL DEL NORTE. 137.000.000
- BANCO DE LONDRES 135.305.000
- SEVEL 124.142.000

- IBM 108.513.000
- MERCEDES BENZ 92.122.000
- FORD MOTOR ARGENTINA 80.420.000
- FIAT 51.000.000
- PROPULSORA SIDERÚRGICA(Grupo Techint) 80.723.000
- LOMA NEGRA 61.758.000
- Y muchos más: Para acceder al listado de empresas deudoras que se beneficiaron con esta maniobra corrupta. Hacer click [AQUÍ](#)

Sumados tales montos dan 23.000 millones de dólares, que a dólares de hoy, resultan una cifra escalofriante.

La deuda privada fue precariamente investigada en parte en 1984, y los auditores del Banco Central mostraron la existencia de todo tipo de ilícitos en su conformación. La auditoría fue archivada y desapareció y hasta la fecha nadie sabe dónde fue a parar. Se pudo reconstruir en parte debido a los testimonios brindados por algunos auditores en el Juzgado federal, y por los documentos que acompañaron.

A pesar del escándalo de ese perverso endeudamiento que hipotecó a varias generaciones de argentinos, al haber sido trasladado al Estado nacional, los grandes medios siempre guardaron silencio y los empresarios beneficiados, son los que nutren las reuniones de IDEA y otras tantas asociaciones que defienden hipócritamente la



transparencia de los negocios y hablan contra la corrupción. Un ejemplo de tales deudas, es la contraída por las empresas del Grupo Macri (SOCMA, SIDECO AMERICANA, FIAT), que le transfirieron al Estado más de 280 millones de dólares en el año 1982. En una de esas operaciones intervino el tan difundido en los medios Cristiano Rattazzi, cuyas operaciones fraudulentas también se probaron.

Esa deuda fue pagada escrupulosamente por todos los argentinos desde su estatización en 1982, a través de nuevas negociaciones, abultados pagos de intereses, comisiones que se llevaron una parte sustancial del ahorro nacional. Pero hay más, porque aquí no acaba esta monumental estafa que, a pesar de estar debidamente probada, la justicia la tiene sepultada en los archivos de Comodoro Py.

- A este listado de deudores, cabe agregar otros, que recibieron avales del Estado, no solo durante la dictadura, sino desde 1983 hasta 1988. El listado de la Superintendencia del Tesoro que enviara al Juzgado Federal es muy extenso, por lo cual solo quiero destacar los más importantes (en millones de dólares)
 - AUSTRAL LINEAS AEREAS 1.025
 - AUTOPISTAS URBANAS 1.239
 - ALTO PARANA S.A. 643
 - PAPEL DE TUCUMÁN (grupo Bidas) 513
 - ACINDAR S.A. 149
 - DALMINE SIDERCA (grupo Techint) 67
 - y muchos más

Una significativa parte de esos avales no fueron pagados por parte de las empresas, debido a lo cual el Tesoro Nacional debió hacerse cargo de las deudas de Alto Paraná S.A., Celulosa Puerto Piray S.A, Acindar S.A., Papel de Tucumán, IMPSA (Industrias Metalúrgicas Pescarmona, Autopistas Urbanas, Parques Interama, Papel Prensa S.A,Clarín-La Nación) entre otras. Ni el Banco de la Nación Argentina, ni el Banco Nacional de



Desarrollo, como entidades financieras que tomaron a su cargo los aspectos operativos de los avales, iniciaron acciones tendientes al recupero de las sumas pagadas oportunamente, ni se acogieron al beneficio de excusión.

- Para finalizar con estos detalles, que hacen a la estructura económica del país, afectado por los mal llamados “empresarios” aclaramos que la Comisión Investigadora, creada por Decreto 1901/90 determinó que desde 1980 hasta 1990, el Banco Central tuvo pérdidas del orden de los 105.000 millones de dólares, y como contrapartida los beneficiarios, fueron siempre los mismos: aquellos que falsamente dicen “Que les interesa el país”, pero no vacilan en saquearlo. Esta investigación, quedó como tantas otras sepultada en el olvido, y después de rastrearla durante mucho tiempo, por parte del secretario instructor del Juzgado Federal N° 2, en diversos ministerios, donde nadie sabía nada, se consiguió una copia de la misma, que se encontraba en la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas.

Después de ver estas cifras nadie tendrá dudas de la enorme diferencia entre los negocios corruptos que se atribuyen al kirchnerismo, y esta corrupción estructural que atraviesa décadas de la historia argentina, y de la cual el candidato acogido bajo la protección y apoyo del ex presidente Macri, quien es protagonista con sus grupos económicos propios y afines de esta corrupción saqueadora

- Para refrescar del olvido y aportar a una reflexión que supere al comentario superficial y estridente; y para qué los ciudadanos horrorizados por la corrupción de hoy, si leen algo de esto, se den cuenta del abismo que hay entre los ladrones de ocasión y aquellos, a quienes nadie se ha atrevido a juzgar, que han manejado los resortes del verdadero poder y que son parte de un sistema corrupto que ningún gobierno se atrevió a desarticular, recorremos la historia y mencionamos:



- El empréstito celebrado con los banqueros Baring en 1824, por el cual la provincia de Buenos Aires se obligó por 1.000.000 de libras esterlinas, y solo recibió 96.133 libras en doblones de oro, y apenas 550.000 libras en papeles contra la plaza de Buenos Aires que nunca se pagaron. Los banqueros cobraron insólitamente dos años de intereses adelantados, y los que negociaron la operación se quedaron con 120.000 libras. Ellos fueron Braulio Costa, Felix Castro, Miguel Riglos, Juan Pablo Saenz Valiente y los hermanos Parish Robertson. Después de varias negociaciones y pagos durante casi 80 años, el empréstito se canceló en 1903, durante la presidencia del general Roca. Se pagaron en total un poco más de 4.800.000 libras esterlinas
- La sede del Congreso de la Nación fue comprada en el año 1889 en la suma de 6.300.000, cuando ese terreno valía la mitad. A pesar de las denuncias de “La Prensa” y otros medios, pesó más la opinión del Gral. Lucio Mansilla el legislador que defendió la compra y el Gral. Francisco Bosch. Los directivos del Banco Nacional participaron en el negocio.
- El Banco Nacional fundado en 1873, utilizó su política crediticia para beneficiar a importantes personajes como el Gral. Mansilla, Eduardo Wilde, Rufino Varela, Wenceslao Pacheco, Norberto Quirno Costa, Ramón Cárcano, Marco Avellaneda y otros. No quedaron constancias de que pagaran sus deudas y la llamada ley del olvido del 18 de noviembre de 1893 hizo de las suyas.
- El Banco de la Provincia de Buenos Aires y el Banco Constructor de La Plata se manejaron de la misma manera. El Fiscal Carlos Bunge le informó al Juez interviniente: *“Imagine V.E. las maniobras dolosas más hábiles para extraer el dinero del bolsillo ajeno, los recursos más extraños, las invenciones más inauditas, la superchería más sistemática, la administración más voraz, la*

insolencia más cínica, imagine cuanto pueda de estafas de alto vuelo... y no imaginará una mínima parte de los hechos denunciados y probados". También los beneficiados fueron los importantes políticos y empresarios de la época.

- Los créditos que dio el Banco de la Nación, desde su fundación hasta por los menos 1940 fueron para grandes estancieros, empresarios importantes, que refinanciaban las deudas de manera constante para permitir que se licuaran, y en montones de casos nunca las pagaron como Alfredo Fortabat (fundador de Loma Negra) que en 1935 era el mayor deudor del Banco. Además familias como Herrera Vegas, Pereyra Iraola, Santamarina, Patrón Costas y otras. se dedicaron al mismo jugueto de la refinanciación constante sin pagar lo que debían mientras hacían grandes negocios con la plata de los argentinos. Avergüenza leer las actas de directorio donde figuraban estas maniobras y cómo las hacían El Dr. Juan B. Justo hizo una notable investigación, que fue silenciada, y no pasó nada.
- La defraudación de la familia Bemberg, por sumas que hoy se considerarían colosales, también se silenció porque después que la justicia probó los innumerables fraudes cometidos en perjuicio del Estado y se intervinieron las empresas, Frondizi decidió devolverle sus bienes.
- La prórroga de las concesiones de la CADE en la que intervinieron diputados y concejales durante la década del 30 fue investigada por el coronel Matías Rodríguez Conde en 1943. Se probaron las sumas entregadas a radicales y conservadores y la participación de Marcelo T. de Alvear para conceder la prórroga a la empresa extranjera. La investigación fue archivada por decisión de Perón, y solo se pudo conocer cuando EUDEBA editó en 1973 las conclusiones de ese escandaloso fraude.
- Los fraudes de los frigoríficos ingleses y sus socios argentinos fue investigada por una Comisión presidida por el Senador Lisandro de la Torre. La documentación probatoria de los actos

delincuenciales, fue encontrada, bajo cajones de carnes congeladas en el vapor Norman Star, listo para ser enviada a Gran Bretaña, y evitar que se probaran los delitos. Tampoco nada pasó, y el guardaespaldas del Ministro Luis Duhau asesinó al Senador Bordahebere en pleno recinto del Congreso y todo pasó al olvido.

Después de estos datos, hay que tener un monumental grado de audacia, para solo hablar de la corrupción de una sola fracción política, y sintetizar en ella los males de la corrupción, cuando los antecedentes mostrados, apenas un muestrario de tantos otros, ponen en evidencia quienes han sido los beneficiarios de este sistema fraudulento, que perjudicó durante años a la Nación. No son los 70 años de peronismo, ni los últimos 40 años, como sostienen aquellos que desprecian la democracia e hicieron negocios realmente millonarios con la dictadura cívico-militar y con el neoliberalismo propulsado en los noventas, y que ahora pretenden ser vistos como los garantes de un cambio.

